

El Estado Llamado *Salomón*

Neville Goddard, Viernes 10 de Mayo 1963

Te prometo que si lo aplicas en el presente inmediato, verás los resultados. Se basa en los sueños. *La Biblia* reconoce solo una fuente de sueños y esa fuente es *Dios*. Pero hoy, en 1963, nuestros doctores, nuestros psiquiatras..., ellos saben que la fuente de un sueño es la Imaginación y entonces ellos dirán, no, no es *Dios*, es la Imaginación de uno.

Ellos no saben que *La Palabra Dios* e *Imaginación* en *La Escritura* son lo mismo. *La palabra alfarero es Imaginación. La palabra alfarero es Dios*. Y entonces todos estamos de acuerdo en que **sólo hay una fuente del sueño y esa fuente es Dios**. Si ayuda cambiar el nombre, estoy de acuerdo, y decir que es *Imaginación Humana*, bueno, estoy de acuerdo.

Al identificar a *Dios* con *La Imaginación Humana*, cerramos la brecha entre *Dios* y *El Hombre*, y partimos desde ahí. *La Biblia* está simplemente llena del secreto de soñar, y nos dice que *Dios* habla al hombre por medio de un sueño y *Se Revela* al hombre en *Visión*.

Hay sueños intencionados y sueños no-intencionados. La mayoría de nosotros tenemos sueños involuntarios. Nos vamos a dormir y soñamos. Muchos de nosotros no recordamos el sueño. *La Biblia* nos dice que cada sueño tiene su propio significado, que *Dios* instruye al hombre a través del medio del sueño.

Ahora el sueño puede ser de una manera simple, contado en un lenguaje muy sencillo que no necesita interpretación. Pero muy a menudo el sueño viene en forma de simbolismo, simbólico, y entonces necesita el verdadero intérprete del sueño. El primer gran intérprete del sueño en *La Biblia* fue *José*.

Pasó de ser un esclavo a ser el segundo al mando de toda la tierra de *Egipto* gracias a su habilidad para interpretar los sueños. Así que tomó los sueños del *Faraón*, y porque les dio la verdadera interpretación, se levantó justo bajo el poder del *Faraón*.

Por su sueño fue vendido como esclavo a causa de los celos de sus hermanos, porque **él vio que el sol, la luna y once estrellas se inclinaban ante él**. El padre le reprendió y le dijo: **"¿Quieres decir que yo, tu madre y tus hermanos nos inclinaremos ante ti?"** (N.T.: Génesis 37:9,10)

Vio que su gavilla se elevaba a toda su altura, y que todas las demás gavillas se inclinaban ante esta gavilla. (N.T.: Génesis 37:7) Y así conocen *La Historia*, creo que todos están familiarizados con *La Historia de José*, cómo fue vendido como esclavo porque era el soñador. **"He aquí que viene el soñador."** (N.T.: Génesis 37:19) No sólo tenía los sueños, sino que podía interpretarlos. Pero aquí encontramos en *La Biblia* no sólo estos sueños involuntarios, porque no planeamos tenerlos. Y *Dios* profetizó a través del medio del sueño **los siete años de abundancia y los siete años de inanición, de hambruna**, y sucedió tal como dijo que sucedería. (N.T.: Génesis 41)

Hay un sueño que fue intencional y que leemos en el *1er Libro de los Reyes*, el *3er capítulo*, y luego el mismo tipo de sueño en *el primer capítulo del 2do Libro de las Crónicas*. Y este es el sueño que fue inducido por *Salomón*. Entonces *Salomón* subió a la colina alta, llamada *Gedeón*.

Era un lugar santo. Porque los reyes hablaban en la sinagoga y en el templo o en algún lugar sagrado como ellos lo consideraban, con la esperanza que de alguna extraña manera inducirían alguna comunicación entre *Dios* y ellos. Así que *Salomón* subió con el propósito de inducir un sueño en el que *Dios* *Se* le revelara. Y así apareció *Dios* y *Dios* le dijo: **"Pídeme lo que quieras."**

Pidió una mente comprensiva para poder gobernar a su pueblo, más numeroso que el polvo de la tierra. Y luego, dijo él, y ésta es su oración: **"Oh Señor Dios, tu promesa a David mi padre cúmplela hoy"** (2 Crónicas 1:9) Eso era lo que él quería sobre todas las cosas de este mundo: **Tu promesa a David mi padre, que se**

cumpla ahora, en este mismo momento. Y entonces *Dios* le dijo: **"Porque no pediste larga vida ni riquezas ni la vida de tus enemigos, te concederé todo esto más."**

Ahora bien, *La Promesa* que *Dios* le hizo a *David* fue que daría a luz de *David* un hijo que sería hijo de *Dios*, y que *Dios* sería su padre. El hijo que saldría de *David* vendría después de la muerte de *David*. **"Cuando tus días se cumplan y te acuestes con tus padres, yo levantaré después de ti a tu hijo, que saldrá de tu cuerpo. Yo seré su padre, y él será mi hijo."** (2 Samuel 7:12)

Así que *Salomón* está pidiendo el cumplimiento de esta *Promesa*. Cuando se lee en la superficie, *Salomón* parece ser su hijo. No, ***Salomón* es un estado de conciencia. Todos estos personajes son estados de conciencia, y se llega a cierto estado cuando se cree en la revelación de Dios.** ¿Es cierto que cuando *David* muera, del cuerpo de *David*, un cuerpo muerto, saldrá un hijo que será hijo de *Dios* y *Dios Su Padre*? Si eso es verdad, *Señor*, esta es mi oración: **"Oh Señor, tu promesa a David mi padre..."** ¿*David* es mi padre? Sí. Yo soy un hombre; tú eres un hombre; ***David Es La Humanidad***. Así que aquí estamos, todo el vasto mundo de *La Humanidad*, ese es *David*. Y **tú y yo no nos damos cuenta que estamos muertos. No tenemos el concepto de que esto es la muerte.** Para nosotros, cuando nos despedimos de un amigo en el evento que llamamos la muerte, y eso es la muerte, pero esto es vida. Sin embargo, ***este es el mundo de la muerte como se habla en La Biblia.***

Así que aquí está *David*, él está muerto -todo el que camina sobre la tierra, el sueño es tan profundo, que se asemeja a la muerte-. Y ahora, si *La Promesa* hecha a este estado llamado muerte es cierta, cumplesla ahora, *Señor*; saca de este estado de muerte -*pues yo soy uno*- saca de mí al que será tu hijo. Sácalo, como prometiste, de *David*. Sácalo y ***Sé El Padre de ese Hijo***, y que lo que salga de mí sea hijo tuyo. Y esa fue *Su Promesa*.

Ahora, ¿cómo lo hizo? Lo hace igual que tú lo harías para lograr un éxito en los negocios, igual que tú lo harías para lograr un matrimonio, cualquier cosa en este mundo pero cualquier cosa. Es lo mismo. Porque esta es *La Promesa de Dios*, ***el sueño intencional se puede hacer igual que el sueño no-intencional que Él utiliza para revelarnos Su Secreto.***

Ahora, en este libro, él hace esta declaración; el sueño fue duplicado. *José* interpretó el sueño del *Faraón*, y le dijo al *Faraón*: **"La duplicación de tu sueño, Faraón, significa esto: Que la cosa está fijada por Dios, y Dios pronto la llevará a cabo."** (Génesis 41:32)

Si el sueño se duplica, entonces está fijado y nadie va a cambiarlo si el sueño se duplica. Así que tuvo un sueño, se paró junto al *Nilo* y del *Nilo* salieron siete vacas gordas, gordas y lustrosas. Y luego de la misma corriente, el gran *Nilo*, salieron siete criaturas demacradas, delgadas, de aspecto horrible, nunca vistas en la tierra de *Egipto*.

Se comieron las siete vacas gordas, y sin embargo, no se podía ver después de que devoraron las siete vacas gordas que de alguna manera aumentarían de peso. Todas seguían escuálidas. Luego vino un tallo y en ese tallo vinieron estas siete espigas; luego vinieron otras siete, y eran horribles. Las siete primeras eran gordas y hermosas, y las flacas se comieron a las gordas.

Y comiéndose todas las gordas, no aumentaron de peso. Y así lo interpretó. Entonces en esta interpretación, que es ***el capítulo 41 del Génesis***, él hace la declaración... Cuando el sueño se duplica -*porque él tuvo un segundo sueño usando el mismo simbolismo*- cuando el sueño se duplica entonces *Dios* ha fijado esa cosa -*no habrá alteración, no puedes cambiarlo*- y pronto sucederá, si el sueño está duplicado.

Bien, ahora permíteme compartir contigo mi doble sueño. Ya lo he contado antes, y puede que todos los presentes lo hayan oído. Pues bien, ***ésta es la técnica por la que se puede inducir un sueño y convertirlo en algo intencionado.*** Fue hace un año, las pasadas Navidades, cuando me encontré en una mansión. Había tres generaciones presentes, pero una invisible. La invisible dominaba al estado visible. Se llamaba el abuelo.

Contaban la historia del abuelo: El abuelo se paraba en un terreno baldío y el abuelo decía: *"Recuerdo cuando esto era un terreno baldío."* Y luego pintaba un cuadro de palabras de esta área tan vívidamente que la gente lo veía como algo objetivo ante el ojo de su mente. Hacía un retrato verbal de su deseo de ese solar, y todos lo veían.

Me desperté; la cosa era tan vívida, tan sobrecogedora. Eran poco más de las tres de la mañana cuando me desperté; fui a mi sala de estar, y lo escribí en una bonita y larga página amarilla con todo detalle, tal como se me había mostrado en la visión. Volví a la cama, pensé que era bastante temprano por la mañana, y volví a soñar el sueño.

Este es ahora el doble sueño. Está fijado; no se puede cambiar. Lo volví a soñar con una ligera alteración. En lugar de oírles contar la historia del abuelo, yo era el abuelo. Había absorbido tan completamente el mensaje del abuelo que entonces les decía: *"Mientras estoy de pie en un descampado, recuerdo cuando esto era un descampado."* Entonces pintaba un cuadro con palabras de mi deseo por ese lote, y lo pintaba tan vívidamente que todos lo veían. Y ese fue *el secreto de Dios* para mí. *"Ve y cuéntaselo al mundo."*

En el final, el final es donde iniciamos. Siempre inicias en el final. Así que él va al final, *La Promesa final de Dios: "Cuando tus días se cumplan y te acuestes con tus padres, yo levantaré después de ti un hijo que saldrá de tu cuerpo. Yo seré su padre y él será mi hijo."* Ahora... *"Oh Señor Dios, cúmplase ahora tu promesa hecha a David mi padre."* Esa fue su petición. Bueno, si esa es su petición, ¿qué haría él?

Porque *Dios* me reveló lo que debía hacer si quería una casa. No tengo medios para comprar la casa. *Él* no me pregunta por los medios. No tengo los requisitos para entrar en ese barrio. No me pregunta por eso. No tengo esto. No me pregunta eso. Sólo me dice lo que tengo que hacer. Bueno, ¿qué hago? Te paras en el terreno baldío, y lo ves como lo verías si fuese verdad, que eso cumpliera el sueño de tu futuro.

Eso **debe ser ahora. Y así voy hacia el final, y morando en el final, lo veo como lo vería si fuese verdad.** Y viviendo en ese estado *-este es ahora el sueño intencional-* lo llamo sueño de incubación; lo incubo. Te paras en el terreno vacío, vacío de cualquier cosa, sin ninguna calificación en el mundo, y parado en él, pintas mentalmente tu cuadro de palabras; y lo ves hacerse realidad para tu propia satisfacción. Tú lo hiciste. Eso es todo lo que *Dios* me dijo que hiciese, y luego *Él* lo repitió.

Así que en este *versículo 32 del capítulo 41 del Génesis*, te dice: Siempre que el sueño se duplica, si es que alguna vez se duplica, eso *Dios* lo ha fijado y en breve lo llevará a cabo, si es que se duplica. Pues bien, aquella noche se duplicó. Me desperté un poco después de las tres, lo escribí en detalle, volví a la cama y volví a soñar el sueño... aquí está el sueño doble.

Asimilé tan completamente el mensaje que ahora lo estoy contando. A todo el que quiera escucharme, se lo estoy diciendo. ¿Sabes lo que quieres? Realmente sabes lo que quieres en este mundo, y no lo tienes; por lo tanto, está vacío, ¿no? No existe. Esto es lo que yo haría si fuese tú.

Así que el lote está vacío, el espacio está libre. Párate ahora mismo. No estás casado, ¿verdad? ¿Sabes que no estás felizmente casado? Muy bien, si lo estuvieses, ¿el mundo te vería bajo esa luz? Sí. Bueno ahora, esto está vacío porque no estás en ese camino. Bien ahora, sé ese camino.

Ponte el anillo. Mira los rostros de tus amigos; es decir, una expresión en los rostros de tus amigos, míralos a todos viéndote como te verían si fuese verdad, y piérdete en ese estado. Ese es el final. El final es donde nosotros iniciamos. Ahora, entonces *estás incubando el sueño*. En realidad, yo diría, lo haces vivo, y lo haces real, porque esto no puede fallar.

Te lo cuento desde una experiencia. Mi sueño de esa noche era el sueño doble. Y si el sueño se duplica alguna vez, *Dios* lo ha fijado; es parte de *La Ley Eterna*, y no se puede cambiar. Así que comparto contigo *Su Ley Eterna*: Eso es el final.

Así que **voy al final de cualquier cosa en este mundo, no me importa lo que sea, y luego veo el cumplimiento del sueño porque ese es el final. El final es todo cumplimiento. Abro los ojos y vuelvo a un terreno aparentemente vacío, pero para mí no está vacío; he visto el final.** Habiendo visto el final, yo estoy sostenido por el final, y camino a través de todas las cosas del mundo sostenido por el final. Lo vi, lo sigo viendo, continúo viéndolo hasta que aquello que estoy viendo y viviendo se realice perfectamente en el mundo. Ésa es *La Historia* del sueño.

Pedimos el sueño más fantástico. Como muchos de ustedes me han dicho: "*Neville, daría cualquier cosa en este mundo*" -y deberían, deberían dar todo en el mundo, no cualquier cosa, sino todo- "*por el cumplimiento de La Promesa de Dios al hombre.*" Cuando mueras -y esto es la muerte- y entres en ella, Yo resucitaré de ti, de tu cuerpo muerto, a mi hijo.

Él saldrá de tu cuerpo, pero es *Mi Hijo; yo seré Su Padre*. ¿Puedes concebir algo que el hombre más sabio que jamás haya existido desearía más que eso? Bueno, *Salomón* fue llamado el más sabio de todos los hombres. Esa fue su petición más destacada.

Y cuando el vino ante *Dios* y *Dios* dijo... "*Pídemelo lo que quieras, lo que sea.*" Y esa fue su petición. "*Oh Señor Dios, Oh Jehovah Elohim, Tu Promesa a David mi padre sea ahora cumplida.*" Eso es lo que yo quiero. No es un hombre llamado *Salomón*, es el estado de conciencia que el hombre alcanza cuando realmente puede desear eso más que nada en el mundo.

Cuando él desea eso más que nada en el mundo, es *Salomón*. Está en ese punto, en ese estado de conciencia, en el que le preocupa en lo más profundo de su alma pedir, en lugar de pedir una prolongación de la vida en este mundo de muerte, no pidió una larga vida, no pidió riquezas, no pidió la vida de sus enemigos... Todas estas cosas le fueron dadas, pero no las pidió. Pidió el único deseo que consumía su corazón, que era el cumplimiento de *La Promesa de Dios a su padre David*.

Y *La Humanidad Es David*; éste es *el Hijo de Dios*. Y de este hijo saca *un Hijo verdadero, el Espíritu que es uno con el Padre*. Porque *Dios es Espíritu* y quienes *Le* adoran, *Le* adoran en *Espíritu* y en *Verdad*. Así que *Él saca de este cuerpo decadente y moribundo lo que no puede morir, el tú inmortal. Lo saca y eres tú y eres uno con Dios*. Entonces ves el símbolo del niño, demostrando que *Él* te dio a *Sí* mismo, porque *Él* toma todo el vasto mundo de *La Humanidad* y lo pone *en un solo Hijo y simboliza a toda La Humanidad en un solo Hijo*.

Para hacer esto práctico, si no tienes ese anhelo del corazón -sé que en esta audiencia hay algunos de ustedes que me dijeron: "*En tus oraciones recuérdame en esta esperanza... 'Quiero eso más que nada en este mundo.'*"- Y así hay en esta audiencia esta noche algunos que me han pedido eso, pero la mayoría querría más de las comodidades de este mundo.

Y está perfectamente bien. No importa lo que sea, es la misma técnica. "*Neville, ve y diles que vayan hasta el final.*" Ve hasta el final. ¿Cuál sería el final si ahora fueses el hombre que quieres ser, ahora la mujer que quieres ser? ¿Cómo verías el mundo? Ese es el final. Bien, ahora, míralo como lo verías si fuese verdad.

Y eso es soñar intencionadamente. Lo llamo, en uno de mis libros... -*pensar desde el final en lugar de pensar en el final*-. Cuando pienso desde el final, estoy en él, y todo el vasto mundo refleja ese final. Si pienso en él, ¿dónde estoy cuando pienso en él?

Porque donde estoy es lo que voy a resucitar, lo que voy a realizar. Así que el estado llamado *Salomón* se pone *él* mismo en el final, donde *Dios* le concedió *La Promesa* que *Él* le hizo a su padre *David*. Así que cada uno entra en el estado llamado *Salomón*, y allí *él* saca a la luz *La Promesa de Dios*.

En algún momento, cada uno tiene que entrar en ese estado. Bien podrías entrar en ese estado esta noche, porque en algún lugar... "*Ves allá en las colinas, el sésamo era sésamo, el maíz era maíz, el silencio y la oscuridad sabían; así nace el destino de un hombre.*" ¿Quieres decir que mi destino nace de esa manera?

Sí. ¿Y el silencio y la oscuridad lo sabían? Sí. Pues ahora, tomaré el silencio y la oscuridad y los manipularé: Nadie lo conoce. E iré como *Salomón* y me pararé en el silencio y la oscuridad, y pediré en lo profundo de mi alma que se me conceda *La Promesa* que le hizo a mi padre *David*.

Porque la madurez llega al individuo cuando ese individuo se convierte en el padre de su propio padre. Aquí está *David*, todo el vasto mundo del hombre, y de repente sale de él algo que es *El Hijo de Dios*. Y *El Hijo de Dios* se vuelve porque es uno con *Su Padre*, y "*¿Qué piensas del Cristo? ¿De quién es hijo?*"

Ellos, sin saberlo, dijeron: "*Pues David, hijo de David. ¿Por qué, entonces, David en espíritu le llama Señor? ¿Por qué le llama 'Padre mío'? Si le llama padre mío, ¿cómo puede ser hijo de David? Y nadie le hizo otra pregunta.*" (Mateo 22, 42) *El que es hijo de David se convierte en padre de David. Es entonces cuando la madurez llega al hombre.*

Así que esta noche, si pudiese ayudarte a construir esa imagen, imagínate que mañana pudieses decirme que te ha pasado a ti, imagínate. Bueno, ese es el final. Podrías decírmelo después del suceso, ¿no? No puedes decírmelo antes del suceso; eso es sólo una esperanza. Así que él te pide... *Concédeme esta noche, ahora, la promesa que le hiciste a mi padre David. Hazlo ahora.*

Pues bien, si te ocurriera esta noche, cuando nos reunamos el próximo martes, o en el intervalo, o más allá, ¿no sería lo primero que me dirías que te ocurrió a ti? ¿No me dirías que lo viste y que te llamó "*Adonay*"; que te llamó "*Padre mío, Señor mío, Roca de mi salvación*"?

¡No podrías esperar para decírmelo! No esperarías hasta el martes, me llamarías mañana por teléfono. Buscarías una audiencia de inmediato. Tanto si tenía que ver a mil personas como si no, no podrías contenerte. Bueno ahora, ¿cuál sería la sensación si fuese verdad? Bueno, entonces, hazlo.

Eso es exactamente lo que hizo *Salomón -el estado llamado Salomón-*. En otras palabras, fue un sueño intencional, no involuntario. En el sueño no intencional *Él* me habla cada noche. Todos somos maestros en malinterpretar el sueño si es simbólico. Si es una simple declaración directa, como cuando estuve en el ejército y pedí mi baja honorable, esa fue una declaración directa, sin confusión.

La voz me habló en un lenguaje claro y llano que nadie tuvo que interpretarme: "*Lo que he hecho, lo he hecho. No hagas nada.*" Y luego añadió algo más mostrándome mis papeles del alta, donde la mano escribía "*aprobado*" cuando antes, sólo cuestión de horas, había escrito "*desaprobado*".

Así que aquí, en mi solicitud de licenciamiento, el coronel escribió "*desaprobado*". Esa noche, en un simple mensaje directo *-sin necesidad de interpretación alguna-* la misma solicitud se presentó ante mis ojos, a las cuatro de la mañana, y una mano, desde aquí abajo, tachó la palabra desaprobado y escribió aprobado.

Pues bien, para hacerlo muy sencillo y muy claro, la voz me habló y la voz me dijo: "*Lo que he hecho, lo he hecho. No hagas nada.*" Me desperté; son las cuatro; no hice nada. Y la misma persona que había desaprobado la solicitud fue la que la aprobó nueve días después. Eso es comunicación directa. Eso es simple. Pero, cuando se trata ahora, digamos, del cerdito, cuando de repente, me encuentro en una enorme zona donde se exponen todas las plantas y es la hora de cerrar y veo un cerdito. Siendo misericordioso en ese momento, tomé al cerdito y traté de darle algo de comida y algo de protección.

Así que lo hice lo mejor que pude de todas las hojas y los arbustos y las cosas de alrededor, todas las flores. Pensé que al menos si no lo quería como comida, si tenía suficiente hambre se lo comería. Así que tomé flores y hojas y puse al cerdito en una mesa de unos 1,5 metros de alto.

Entonces cambia la escena y me encuentro en un enorme supermercado. Aquí en el supermercado con todo expuesto, miro hacia abajo y aquí está el cerdo. Ya no es el cerdito enano que me encontré hace un momento; ahora es un cerdo alto y espigado, muy espigado y muy alto. En otras palabras, había crecido en el intervalo, pero no había sido bien alimentado.

Sabía que debía estar mejor alimentado, así que empecé a prepararle la comida. Mi hermano *Victor* me dijo: "¿Qué estás haciendo?" Le dije: "Voy a alimentar a mi cerdo." Y entonces él tomó un poco de grava blanca y espesa y la añadió a mi comida y yo empecé a mezclarla porque pensé que eso le daría sustancia, mucho mejor que la simple harina y agua.

Entonces mandé a mi hija a buscarme unas galletas. Ella me dijo: "¿Necesitaría dinero, papá?" Le dije: "Todo esto nos pertenece. Aquí no necesitas dinero, todo es nuestro, ve y tómallo."

Así que había una pirámide enorme, y ella tomó de la base de la pirámide un paquete de galletas, desequilibró la balanza y todo se cayó, dejando ver una única pequeña candela de unos diez o quince centímetros de alto, y la candela estaba encendida. Le dije: "Ésa es mi candela. No debe taparse nunca más en la eternidad."

Nunca más debe taparse; ahora está encendida y lo estará para siempre." Las palabras de *Job* y las de *Proverbios* se agolparon en mi cerebro: "**Cuando su candela brilla sobre mi cabeza, por su luz atravieso las tinieblas.**" (*Job 29:3; Proverbios 20:27*) Así que aquí estaba encendida. Pero no conocía el simbolismo. Aquí está el cerdo.

Así que *Dios* me habló aquella noche, no directamente como cuando estaba en el ejército, eso no era ningún símbolo en el ejército. Me reconfortó por completo. No le pedí a nadie que hiciera nada en el intervalo de nueve días. Sabía que estaba fuera. Pero todo esto es simbolismo. ¿Y qué es este cerdito, pues dominaba todo el cuadro?

Aquí hay un cerdito, al final del cierre del día. Lo encontré, lo acolché, y puse flores, hojas, todo tipo de cosas a su alrededor. Y luego cambió del interior y la exhibición de vida vegetal a un enorme supermercado, y aquí está el cerdo, pero ahora es alto y espigado.

Sin la ayuda del lenguaje simbólico, me habría perdido, porque hasta ese momento -a menos que lo hubiera olvidado por completo- nunca había asociado a *Cristo* con un cerdo. Un cordero, sí. Siempre he pensado en un corderito. Es el cordero del sacrificio, el cordero de Pascua. Había oído hablar de otras cosas, pero nunca el cerdo, el pez, sí.

Puedes tomar un acróstico y deletrear la palabra *Cristo* y te sale pez. Y entonces, sí eso, pero nunca un cerdo. Y aquí en el lenguaje del simbolismo, en todo el mundo, **es un lenguaje universal, en todas las tierras del mundo el cerdito siempre ha sido el símbolo de *El Salvador y El Redentor del mundo*.**

Pues yo lo encontré. Encontré este cerdito diminuto, cuando descubrí por primera vez la creatividad de mi *Imaginación*. Entonces **imaginé un cierto estado, me perdí en él, y con el tiempo se convirtió en un hecho. Eso tomó todas las cosas del mundo y las modeló para producir lo que yo estaba imaginando.** Así lo encontré.

Pero en el intervalo entre el descubrimiento que *Cristo* era mi propia y maravillosa *Imaginación Humana* y ese momento en el tiempo, había descuidado alimentarlo adecuadamente. Había visto tantas oportunidades en el mundo para hacer algo amoroso mentalmente, no físicamente.

No hay necesidad de ir al banco y extender un cheque para atender a alguien que está angustiado. Él no me pide eso. Me pidió que simplemente usara mi *Imaginación*. Y yo había visto la necesidad y no lo hice, por lo que no estaba alimentando al cerdo adecuadamente.

Me dijo exactamente qué hacer: Ahora que me tienes, apacienta a mis ovejas. Estas son todas mis ovejas. ¿Me has encontrado? "**Sí, lo sabemos. Te he encontrado, Señor.**" Bien, alimenta a mis corderos. "**Sabes que alimento tus corderos. ¿Me amas, Pedro? Sí, Señor. Pues bien, apacienta mis ovejas. Sabes que te amo, Señor.**" Y tres veces, vuelve porque cree que lo ama. (N.T.: *Juan 21:15*)

Porque todavía, condicionados como estamos, pensamos en algún otro *Cristo* externo. Criado como fui criado en la fe cristiana, era lo más difícil del mundo dejar de pensar en un *Cristo* externo, algo que venía de fuera y que pertenecía a las páginas de la historia. **Lo encontré en mí mismo como Mi Propia y Maravillosa Imaginación Humana**, pero porque estaba condicionado -como lo estaba- criado en el ambiente en el que fui criado, automáticamente la mente salta de nuevo a un *Cristo* histórico, no al *Cristo vivo que camina con nosotros como nuestra Propia y Maravillosa Imaginación Humana*.

Así que en el intervalo del descubrimiento de *Cristo* y el intervalo posterior, tantas oportunidades perdí. Así que era alto y espigado. Vivía bien, pues *Cristo* es el *Cristo* vivo, pero no estaba suficientemente gordo; no estaba suficientemente bien alimentado. En ese intervalo debería haber ejercitado mi imaginación amorosamente innumerables veces. Cada vez que lo hacía, lo alimentaba; y cuando no lo hacía, lo descuidaba. Tenía hambre, y no le di nada. Necesitaba cobijo, y no le di nada. Necesitaba algo, algún consuelo; no le di nada. Y, sin embargo, **cada momento del tiempo era una oportunidad para alimentarlo y convertirlo en un hermoso, grande y maravilloso cerdo cebado.**

Sé que la sola palabra ofende a la gente, decir que *Cristo* es simbolizado como un cerdo. Pero eso es universal, en todo el mundo el cerdo siempre ha simbolizado al *Salvador del mundo*. Aquí, tenemos cientos de millones de personas en este mundo hoy que no comerán el cerdo.

Todo eso es un símbolo, no tendrán parte de *Cristo*, así que no tocarán el cerdo, no tocarán la carne de cerdo. Hay 400 millones de mahometanos que no tocarán el cerdo, es el animal impuro. No tendrán nada que ver con el concepto de *Cristo*. Y aquí está *el Salvador del mundo*, no lo tocarán. Y aún así, eso no es el cerdo. Mi viejo amigo, *Abdullah*, nació en *Etiopía*. Nació de la raza negra, de la fe hebrea. Era vegetariano estricto por otras razones, porque eso no forma parte de la fe hebrea. Pero nunca en su vida tocó la carne de cerdo, nunca, de ninguna forma.

Una noche, *Dios* le habló, como me habló a mí, y le dijo: "*Si no comes la comida que te ponen delante, ¿por qué esperas que coman la comida que tú les pones?*" Estaba enseñando. Iba a un lugar, y le preparaban comida física especial, sabiendo que él no comía cerdo.

Así que se desviaban de su camino para preparar cosas que pensaban que él, un judío ortodoxo estricto además de vegetariano, comería. Había sido vegetariano estricto durante cuarenta y tantos años. Entonces, después de la visión, le invitaron a un banquete en el que él era el invitado de honor. ¿Y qué crees que sirvieron esa noche? No lo hicieron para herirle, ni como una broma; simplemente lo hicieron y pensaron que era la cosa más maravillosa del mundo. Y él creció siendo vegetariano estricto y nunca en su vida había comido cerdo.

Cuando trajeron esta fabulosa mesa y el invitado de honor fue conducido a este comedor, aquí había un precioso cochinitillo, con una batata en la boca, hermosamente asado. Rompió su dieta a base de cerdo. No había comido en cuarenta y tantos años ningún tipo de carne, pero nunca cerdo. Y después de la visión de *Dios* comienza... "*Si no quieres comer su comida, ¿por qué esperas que ellos coman la tuya?*"

Así que él estaba enseñando este principio, como él lo entendió a través de la revelación, sin embargo, se estaba conteniendo. Ahora ves porque un salvador viene al mundo y es llamado glotón; es llamado bebedor de vino, borracho; no tiene tabú. Él come cualquier cosa que el hombre ponga delante de él, porque si él come lo que el hombre le da y sirve, entonces ellos tomarán su comida.

Y así, en *el Libro de Hechos*, *Pedro* dijo: "**No puedo comer carne de cosas inmundas.**" Entonces llega la visión y una sábana desciende del cielo; sobre ella había toda clase de alimentos, y la voz desde lo más profundo de su alma habla: "**Lo que he limpiado, lo he limpiado... matad y comed. Nada es inmundo en todo mi santo monte, comedlo.**" Si te lo comes todo -*todo es mío, yo lo hice todo*-, entonces podrás contar mi historia; y ellos comerán la comida que tú les des si tú a tu vez comes la comida que ellos son capaces de darte. Y así quedó *La Historia*. (*Hechos 10:14*)

Y así, cuando conocí a *Ab*, yo era un vegetariano estricto y lo había sido durante siete años. Cuando vi la cena que preparó por primera vez y me invitó a sentarme con él, no quise sentarme. No la tocaría. Tomé un poco de esto, un poco de aquello.

Empezó con tres o cuatro grandes tragos de *Rye*, y luego esta enorme cantidad de comida, que regó con muchas, muchas botellas de *Porter*, uno bueno fuerte *-si no sabes Porter, es fuerte como la cerveza-*. Pero con muchas botellas se aguaba.

Y después de todo este *Rye* y toda esta *Porter*, se tomó una enorme ración de helado. Le dije: "*Ab, ¿qué le estás haciendo a tu estómago?*" El dijo... "*Oh, no podrías comerlo.*" Le pregunté por qué. "*Porque tienes prejuicios. Te envenenaría. No puede envenenar a Ab.*" Y así, no envenenó a *Ab*. La última vez que vi a *Ab*, tenía más de cien años. Me han dicho que volvió a *Etiopía* para dejar la ropa que había recogido en *Etiopía* cien años antes. Esta fue su historia.

Por eso te digo que *Él* nos habla por medio de un sueño, por medio de una visión. *Él* me ha mostrado tan vívidamente repitiendo la visión en una noche que si voy al final, y te digo que vayas al final de cualquier cosa y pintes el final como sería visto por el mundo si fuese verdad.

¿Quieres ser, lo que sea, un hombre de negocios de éxito? ¿De verdad quieres serlo? ¿Un gran artista? ¿De verdad quieres serlo? ¿Te vería el mundo si fueses un gran artista? ¿Te conocería el mundo si tuvieses un gran éxito en el campo que has elegido? Ve hasta el final y deja que todo el vasto mundo lo vea, o esa parte del mundo que lo vería si fuese verdad. No tiembles; ve hasta el final.

Permanece en el final y mira el final. Luego, al verlo, siente la emoción que te embarga porque es verdad. Píntalo como lo hizo el abuelo. Cuando abras los ojos, estarás de nuevo aquí aparentemente, y el solar seguirá vacío. Lo has olvidado. Has preparado el final, y el final es de donde partimos: "*En mi final está mi principio.*"

Y así me dirijo al final y comienzo en el final. Entonces, de una manera que no conozco y que no necesito idear conscientemente, me muevo a través de un puente de incidentes, una serie de acontecimientos que me llevan desde donde estoy ahora en este momento hasta el cumplimiento de ese final que había imaginado y hecho realidad en mi mundo. Esta es la historia del sueño.

Así que todo comienza con un sueño. Nos lo dice en el mismo *segundo capítulo del Libro del Génesis*, y "*Él hizo caer un profundo sueño sobre el hombre, y éste durmió.*" (versículo 21) No hay en toda *La Biblia*, salvo al final de la misma, una afirmación que diga: "*Él es las primicias de los que durmieron.*" (*Revelaciones 1:5*)

A lo largo de toda *La Biblia* la llamada es: "*Despierta, Señor, y levántate de entre los muertos. ¿Por qué duermes, Señor? Despierta*" (*Salmo 44:23*) *Dios* está profundamente dormido en el hombre soñando todas estas cosas en el mundo, pero *el sueño es tan profundo que se asemeja a la muerte*. Y entonces viene *el uso de esta misma técnica con la cual soñé todas las cosas desagradables para soñar las cosas agradables*.

Pero el más sabio de todos, recordó, o escuchó de una *Promesa* que *Dios* le hizo a *David*. Y cuando llegó a la presencia de *Dios*, y *Dios* le dijo: "*Pídeme lo que quieras.*" No pidió las cosas que el hombre podría pedir... *-larga vida, riquezas, la vida de mis enemigos-* "*Oh Señor Dios, que se cumpla ahora tu Promesa a David mi padre.*" ¿Puedes imaginarte tener esa claridad de pensamiento en la presencia de *Dios* para pedir eso? Bueno, así es el *Espíritu*.

Entonces, ¿cómo sería el mundo para ti? Bueno, olvídalo, porque el mundo para mí es el mismo mundo, pero yo no soy el mismo para mí. Así que no podrías guardártelo para ti, como tampoco puedo hacerlo yo. Lo he compartido con todas las personas que he conocido, así que tú también lo compartirías.

Entonces, ¿con quién lo compartirías mañana si ocurriera esta noche? Pues entonces, esta noche, en tu mente, que esa sea tu petición. Si no ocurre esta noche, al menos has incubado el sueño. Lo has aceptado. Lo has oído y escuchado hasta el punto de estar dispuesto a pedirlo más que a nada en el mundo. Así incubas el sueño.

Y porque todas las visiones tienen su hora señalada, y todas maduran y todas florecerán; esto, el sueño, madurará y florecerá. Y cuando menos te lo esperas *-siempre llega como un ladrón en la noche, repentinamente-* y entonces naces de lo alto y *David* se planta ante ti; el templo se parte en dos, y tú nunca vuelves a ser el mismo. Entrás en el cielo.

Y el más grande en este mundo se llamaba *Juan el Bautista*. **"Nadie nacido de mujer es mayor que Juan, pero te digo que el más pequeño en el reino es mayor que Juan."** (Mateo 11:11) Así que el primero en entrar, y todos los que están después, son mayores que el más grande que camina sobre la faz de la tierra.

Hay quienes hoy *-y no los condenes si esa es su petición, déjalo como está-* tendrán fortunas incontables, pero quieren más. Esa es su seguridad. Pero tu seguridad está en *Dios* y en *Su Verdad*. Conocerás *La Verdad* y **sólo *La Verdad* puede hacerte libre**, nada más.

No eres libre por alguna cosa que poseas en este mundo, es sólo por lo que sabes de *Dios* y de *Su Verdad*. Y así *Él* me habla a mí, te habla a ti. Cada sueño es la comunicación de *Dios* dentro del soñador, y el soñador es *Dios*. Porque el que sueña está imaginando e **imaginar es *Dios* en acción**. Esa es la única fuente; la única fuente de todos los sueños, de todas las visiones, es *Dios*, y ***Dios Es Tu Propia Maravillosa Imaginación Humana***.

Así que toda esta maravillosa *Obra* ha sido trazada, y nadie va a cambiarla, pero nadie. Ahora, no te preocupes por los titulares que veas mañana o en el futuro. ***Dios* todavía está en control de toda *La Obra***. Todo va a salir como *Él* lo planeó.

Su único propósito es sacar de *David* -después que muera- un hijo que sea hijo de *Dios*; y al que va a sacar es a ti. *Él* te saca del foso, parte de la gran estructura de *La Humanidad*. Y entonces resume todo el vasto mundo de la humanidad en un solo joven, y su nombre es *David*. No tiene que decírtelo, tú lo sabes; él lo sabe; y ambos lo sabéis, y te llama *Padre*.

Sólo imagina la emoción cuando cada persona que ahora está luchando en este mundo, todos estos conflictos raciales, **sólo imagina que cada persona en el mundo está destinado a ser el *Padre de David*, cada uno. Porque él tiene un *Padre*, un *Hijo*, todos somos uno**.

¡Qué *Obra*! *La Obra* más gloriosa del mundo. Todo es una *Obra de teatro*, y *Dios* está interpretando todos los papeles. Llegará el día en que cada ser que ahora camina sobre la faz de esta tierra... Yo sabré que yo no soy como él, sino que ***Yo Soy Él***. Y tú sabrás lo mismo. Miramos juntos *-hay miles de millones de nosotros-* y todos sólo verán a un *Hijo*, y todos sabrán que es "*mi Hijo*".

La relación más íntima del mundo, mi *Hijo*, y él es el *Hijo de Dios*; por lo tanto, yo sé quién yo soy. Si mi *Hijo* es *el Hijo de Dios*, no necesito preguntar a nadie en este mundo: **"¿Quién soy yo?"** Él hace la pregunta: **"¿Quién dice la gente que soy yo?"** Le contestaron: **"Unos dicen que eres Juan el Bautista vuelto a nacer, otros que Elías, otros que Jeremías, otros que uno de los profetas antiguos. Pero, ¿quién decís que soy yo? Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo. Esto no te lo podría haber dicho ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos te lo ha revelado."** (Mateo 16:13)

Ningún hombre en el mundo puede decírtelo. Se necesita al *Hijo* para decírtelo, porque el *Hijo* lo llama *Padre*. Entonces, **"¿Qué piensas del Cristo? ¿De quién es Hijo? El hijo de David. Entonces, ¿por qué David lo llamó Padre?"** Así que... **¿Qué piensas del Cristo?** Bueno, haces la pregunta, y traen todo tipo de respuestas. Pero *Él* no responde a estas respuestas.

"¿Pero quién dices que soy yo? Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente." Y entonces lo sabe, que *Cristo* es el Padre de David. Que *Cristo* dice a todos: **"Cuando me veas a mí, verás al Padre. No pidas ver al Padre, porque cuando me ves a mí ves al Padre."** ¿Padre de qué? Bueno, el único Padre; sólo hay un Hijo, David. Y así, esa es *La Historia del Soñador*.

Esta noche puedes soñar, intencionadamente, como hice yo para salir de un estado de encarcelamiento. Me llevó nueve días. No hice nada después de mi sueño intencional la primera vez. Eso es exactamente lo que hice. Mientras vestía un viejo y sudoroso uniforme del ejército, simplemente imaginé que vivía en mi propio y encantador dormitorio, y que tenía un olor tan distinto al de los barracones del ejército.

Así que me deleité con el cambio de olor, el cambio de fragancia, y entonces vi lo que vería, y sólo podría ver, si estuviese allí. No vi nada de lo que vería si siguiera en el cuartel; vi todo lo que vería si estuviese en casa. La distancia real era de más de 2.000 millas, 1500 millas de distancia. Y allí me deleité con todas estas cosas. Y luego, me metí en mi cama imaginaria de mi apartamento de *Nueva York* y dormí.

Y entonces ocurrió. Fue un sueño intencionado, un sueño de vigilia controlado. Luego, nueve días más tarde, estaba en camino de cumplir ese estado. Y como en aquellos días nos desviaban a todos del lugar para ceder el paso al tráfico más importante, tardé tres días en hacer el viaje. Después de tres semanas, estaba en camino. Eso es lo que importa. Allí estaba yo, licenciado con honores, civil una vez más, por la sencilla técnica que *Dios* me enseñó y yo te enseñó a ti.

Y ahora, no hagas lo que yo hice, pues me recordó mi negligencia cuando *Él* me mostró una vez más el cerdo. Ese fue un sueño doble, todo en uno. Porque en el sueño del faraón... siete vacas, siete vacas flacas, las vacas flacas se comieron a las siete vacas gordas; siete espigas, siete espigas flacas horribles, y las siete espigas horribles se comieron a las siete espigas gordas.

Un sueño repetido, en mi caso, un cerdito. Y luego, en el mismo sueño, el mismo cerdito ya crecido, pero flaco, y no debería haberlo estado. Así fue como *Dios* me mostró lo que hice en el intervalo entre *La Revelación de Cristo* y mi descuido de *Cristo*. ¡Así que **no Lo descuides! Cada momento del tiempo es una oportunidad para alimentarlo, y siempre estás alimentando a *Cristo* cada vez que usas tu Imaginación amorosamente en favor de otro.**

Ahora vamos a darle de comer.

Pregunta del público: (inaudible)

Responde Neville: Querida, no podría hacerle justicia...

Pregunta del público: Una experiencia que he tenido recientemente que se aproxima a tu experiencia en el ejército y te hago esta pregunta de forma inquisitiva. Tu presencia en el ejército, ¿fue en función del acto imaginal de otra persona, por el que tú te convertiste en el reactor? ¿O fue un acto imaginario que se coló en tu sueño en un momento de descuido? Desde luego, no fue un acto imaginal voluntario que estuvieses en el ejército, ¿verdad?

Responde Neville: No, no fue un acto voluntario, te lo aseguro. Pero yo era del país. Soy parte de América, y como americano, estoy sujeto a las leyes de nuestra tierra. Y entonces, cuando me enviaron un aviso indicando, que entonces no era ciudadano, pero te dieron un pequeño aviso donde como extranjero, ¿se opondría a servir en las fuerzas armadas del Ejército de los Estados Unidos?

Les contesté por escrito y les dije que no. Entonces, justo después de eso, me llamaron en una semana y enseguida me dijeron: *"Estás clasificado A1."* Muy bien, Yo era A1. No quería ser un 4F para salir del ejército. Así que era A1, y luego en el presente inmediato con todos los demás extranjeros, fui reclutado.

Pregunta del público: Fue el acto imaginal de otra persona que...

Responde Neville: Yo formaba parte del sistema. Me dijeron: "Dime, ¿pagas impuestos?" Y él respondió: "Dame una moneda. ¿De quién es esta inscripción? Dijeron: 'Del César.' Él dijo: 'Muy bien, entonces dale al César lo que es del César.'" Estoy en *el mundo del César*, y *el César* dijo que estamos en guerra y necesitamos mano de obra.

Yo era estadounidense; por lo tanto, como estadounidense debía someterme a las leyes del país, a lo que dictara esta administración, a lo que dictara la política. Pero dentro del marco del dictado de la política del país -yo no la violaría- seguía ejerciendo *La Libertad de Dios*. Así que no les pareció extraño cuando cambiaron de opinión.

En primer lugar, mi solicitud se ajustaba a las leyes del país. Tenía más de treinta y ocho años, así que solicité mi baja basándome en lo que permitía la ley. Me la denegaron, aunque estaba dentro de los derechos basados en la ley, porque tenía más de treinta y ocho años cuando presenté mi solicitud. Entonces, cualquier persona mayor de treinta y ocho años podía solicitarla.

Dependía de su oficial al mando si se le permitía o no esa solicitud. El mío la rechazó. Pero ese era su privilegio y su derecho. Pero yo también tenía derecho; y dentro de mi corazón, hice lo que *Dios* me dijo que hiciera: "Ir al final." Dormí en mi casa de *Nueva York*, a 2.000 millas de distancia, y luego, en nueve días, él cambió de opinión. Y él pensó que inició ese sentimiento hacia un hombre llamado *Neville Goddard*. Bueno, yo no lo desilusionaría.

Sé lo que hice, y sé lo que pasó, cómo funcionó. Y funciona así. ...huyen del ejército. Esto es un país; está organizado, y si la ley dice que todos los hombres sanos deben servir, pues que sirvan, pero dentro del marco de esa ley. Eso es una cosa natural si un hombre ejerce su libertad. Y entonces tu oficial al mando te dirá: "Creo que no te quiero aquí. Me molestas." Y entonces le molestas hasta el punto que quiere sacarte, así que te saca. Sólo está cumpliendo lo que tú quieres. Pasa todo el tiempo.

Mi madre solía "dejar" que mi padre hiciera estas cosas tan bonitas por ella. Mi mujer hace lo mismo. Aprendí una maravillosa lección de ella. Cuando ella quiere -por supuesto, yo lavo todos los platos de todos modos- pero incluso antes de que yo empezara a lavarlos, ella me decía: "¿Sabes? Voy a dejarte lavar los platos esta noche."

¿Cómo puedes decir que no si ella te va a dejar hacerlo? "Voy a dejar que hagas la cama. Te voy a dejar barrer el piso." Bueno, te va a dejar hacerlo. Bueno, no puedes decir que no. Pero si ella te dijera... "Barrerás el piso esta noche." Bueno, no vas a barrerlo. Así que ella sabía exactamente cómo dejarme hacer cosas que no quería hacer ella misma. Así que me dejó hacer todas las cosas, y hoy se ha convertido en un hábito.

Buenas noches.

Título original en inglés: *Incubate The Dream*, By Neville Goddard May 10, 1963

Fuente original del texto traducido: <https://coolwisdombooks.com/neville/neville-goddard-lectures-incubate-the-dream/>

Traducido por Fernando Gabriel Santín, diseñado para facilitar su lectura y estudio.

Material de uso personal y para compartir con amigos aplicados al estudio y práctica de la Obra de Neville Goddard

email de contacto con el traductor: fernandogabrielsantin@outlook.com

Más material de la Obra de Neville en audio en español: <http://nevillegoddard.ivoox.com>

Próximamente en: <http://imaginaciondespierta.net.ar>

Más material de la Obra de Neville Goddard en inglés en:

<http://realneville.com> - <https://coolwisdombooks.com/neville/>